

20. Redención por su sangre.

Lectura Bíblica: Efesios 1:7.
Texto: Romanos 3:25.
Himno: 323 - 234

INTRODUCCIÓN

Desde este párrafo Pablo desvía la atención desde el cielo a la tierra, del pasado al presente, del Padre hacia Hijo. La conexión entre el Padre y el Hijo en la obra de la redención se conserva enteramente.

Redención. (a) Acción de redimir a alguien pagando para obtener su liberación. (b) La Redención es una acción que asume la existencia de un redentor, esto es, alguien que haga la redención posible. (c) La existencia de un rescate que se paga por eso.

1. El propósito de la venida del Hijo de Dios. Ref. Mt. 20:28.
2. Jesús y su obra redentora:
 - a. Se dio a sí mismo en rescate por todos. Ref. 1 Ti. 2:6.
 - b. Dio su vida para librarnos del siglo malo. Ref. Gá. 1:14.
 - c. Se entregó a sí mismo por nosotros. Ref. Gá. 2:20.
 - d. Pagó un precio como rescate. Ref. 1 Pe. 1:18.
3. Fuimos rescatados de vuestra vana manera de vivir, por su sangre. Ref. 1 Pe. 1:18-21.
4. Tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. Ref. Col. 1:14; Ef. 1:7.
5. Para limpiar nuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo. Ref. He. 9:14.
6. Somos justificados gratuitamente por su gracia. Ref. Ro. 3:24.
7. El propósito de la obra redentora de Cristo era crear para sí un pueblo propio. Ref. Tít. 2:14.
8. Dios, por la muerte y resurrección de Jesucristo, realiza una redención de alcance universal. Ref. Ro. 8:23; 1 Co. 1:30.

CONCLUSIÓN

Somos salvo, justos, santificados y reconciliados con Dios, no porque hicimos algo, sino porque Jesucristo, nuestro redentor lo hizo, entregándose a sí mismo en rescate por todos nosotros. Dios quita los pecados y rompe la enemistad, que lo separa del hombre, y lo pone en armonía con Él.